

1860, vengo en nombrar para que lo desempeñe a don Adolfo Larenas, con el goce del sueldo que le asigna la lei de 6 de agosto del presente año.—Tómese razon i comuníquese.—MONTT.—*Rafael Sotomayor.*

*Distinguidos servicios del Intendente de Santiago a la educacion del pueblo.*

Santiago, 16 de setiembre de 1861.—Señor Intendente:—Inmediatamente que recibí el oficio de US. de 14 del corriente, procedí a comunicar a mis cólegas del Consejo, a los Decanos de las Facultades i a todos los miembros de esta Universidad que ha sido posible, la honrosa invitacion de US. para asistir a la distribucion de premios a los alumnos de las Escuelas fiscales i municipales de este departamento, que debe solemnizarse mañana: acto que US. califica con mucha justicia de eminentemente popular, i a que yo tambien tendria el honor de concurrir personalmente, si el estado de mi salud me lo permitiera. Solo me es dado concurrir por mi parte, aunque de un modo tan insignificante, en los sentimientos de gratitud de mis conciudadanos a los distinguidos servicios de US. en el grande objeto de la educacion del pueblo.—Dios guarde a US.—*Andres Bello.*—Al señor Intendente de la provincia, don Francisco Bascañan Guerrero.

*Trabajo presentado al certámen de la Facultad de Medicina en 1861.*

Santiago, 27 de setiembre de 1861.—Tengo el honor de remitir a US. la Memoria presentada para el premio universitario de este año; correspondiente a la Facultad, el informe de la comision que se nombró para examinarla, i tambien el acta de la sesion de dicha Facultad en que se consideró i resolvió este asunto, para que el Consejo, en vista de estos antecedentes, acuerde lo que creyere mas conveniente.—Dios guarde a US.—*Lorenzo Sazie.*—Al señor Rector de la Universidad.

Santiago, 11 de setiembre de 1861.—Señor Decano:—La comision nombrada por US. para examinar la Memoria presentada a la Facultad para optar al premio universitario sobre el interesante asunto de investigar las causas que han hecho tan frecuente en estos últimos años en Chile la *tisis pulmonar* e indicar las medidas hijénicas que convendria emplear para removerlas, despues de haber leído con detencion dicho trabajo, pasa a exponer su dictámen.

El autor de la Memoria empieza por decir, que, sin un estudio profundo de las enfermedades, todo estudio eteolójico es imposible. Despues de un antecedente como éste, i que debe servir de regla para cualquiera opinion que se emita en Medicina, los informantes han estrañado que no se dé siquiera una pequeña descripcion de la enfermedad, ni